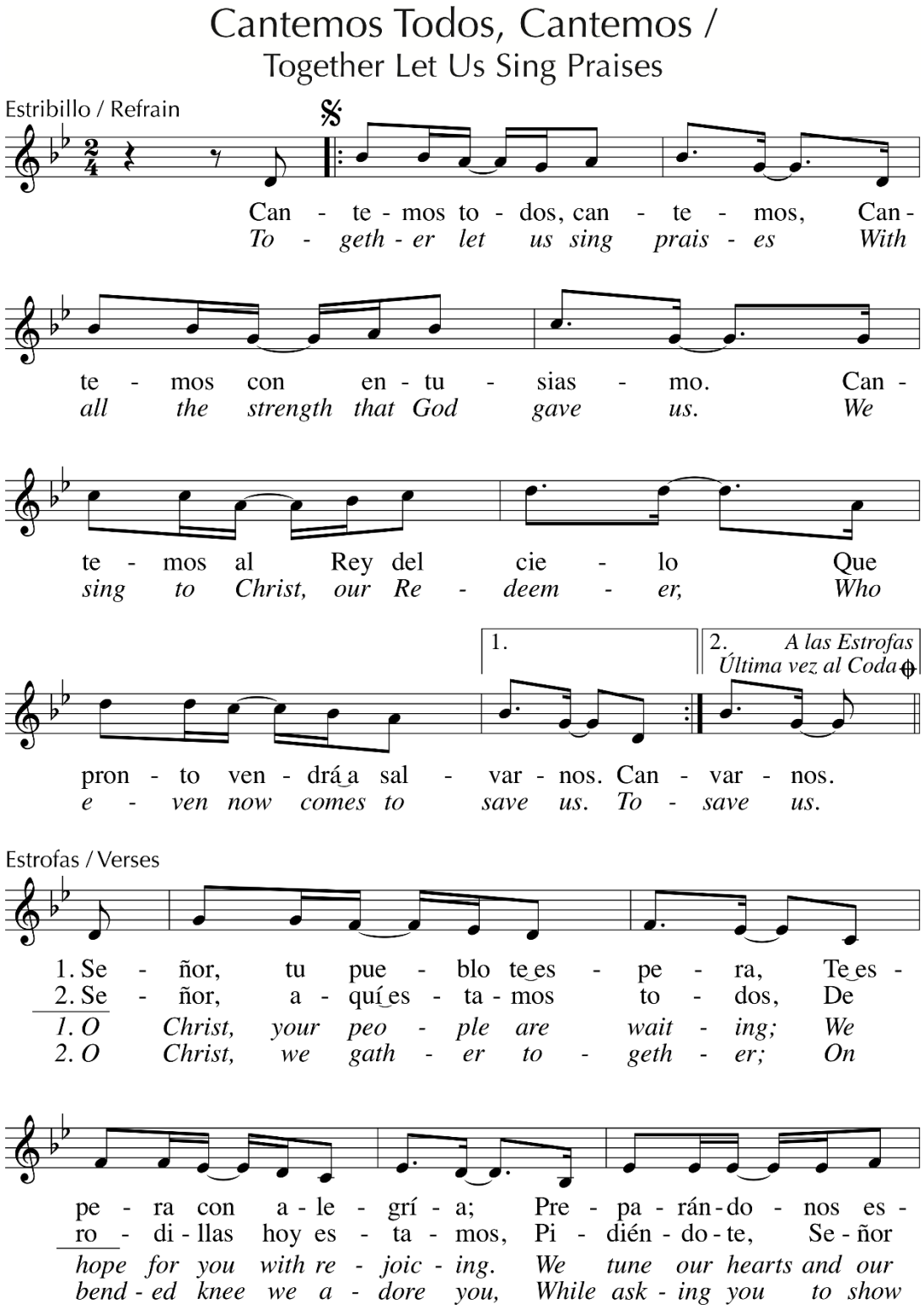
Primer Domingo de Adviento
Noviembre 30, 2025

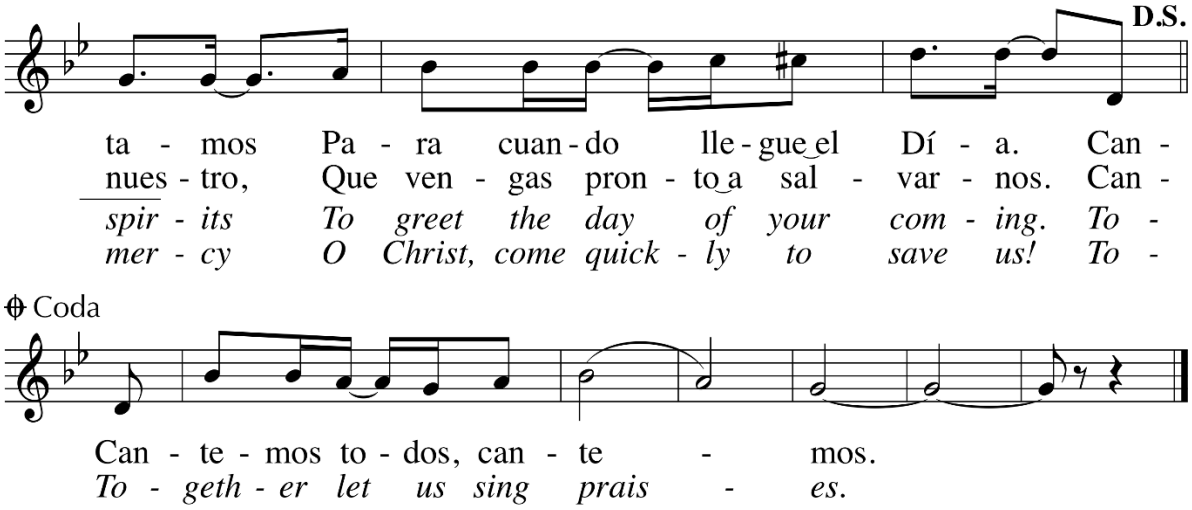
Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Tracey Forfa, *Asociada Pastoral*
Rev. Rosa Briones, *Diacona*
Jesse Velazquez, *Director de Música*

¡Bienvenido a la Ascensión! Para obtener más información sobre nuestra comunidad, por favor llena una tarjeta de bienvenida, disponible en los extremos de las bancas, o toma uno de nuestros paquetes de bienvenida de un miembro del Equipo de Bienvenida o de la mesa en el nártex. Te pedimos que pongas en silencio tus dispositivos electrónicos. Diez minutos antes del servicio, por favor ayúdanos a mantener un ambiente de contemplación evitando el uso del celular o conversaciones en voz alta.
Las respuestas del pueblo están en **negritas.**

Todos de pie

CANTO DE ENTRADA:





Letra: Benjamin Nuñez, © 1979, Order of Saint Benedict, admin. por Liturgical Press; tr. inglesa por Ruth Duck, n.1947, © 2012, GIA Publications, Inc.
Música: PAMBICHE, 8 8 8 9 con estribillo; Alfredo A. Morales, FSC, © 1979, Order of Saint Benedict, admin. por Liturgical Press

Cantemos todos, cantemos, cantemos con entusiasmo,
cantemos al Rey del cielo que pronto vendrá a salvarnos. (bis)

1. Señor: tu pueblo te espera, te espera con alegría;
preparándonos estamos para cuando llegue el día.

2. Señor: aquí estamos todos, de rodillas hoy estamos,
pidiéndote, Señor nuestro, que vengas pronto a salvarnos.

Encendido de la Corona de Adviento.

Jesús dijo: "Ustedes son la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre su luz delante de los demás, para que vean sus buenas obras, y glorifiquen a su Padre que está en los cielos". *San Mateo 5:14-16*

La vigilancia en espera de la venida del Señor. Durante esta primer semana las lecturas bíblicas y la predicación son una invitación con las palabras del Evangelio: "Velen y estén preparados, que no saben cuándo llegará el momento". Es importante que, como familia nos hagamos un propósito que nos permita avanzar en el camino hacia la Navidad; ¿qué te parece si nos proponemos revisar nuestras relaciones familiares? Como resultado deberemos buscar el perdón de quienes hemos ofendido y darlo a quienes nos hayan ofendido para comenzar el Adviento viviendo en un ambiente de armonía y amor familiar. Desde luego, esto deberá ser extensivo también

a los demás grupos de personas con los que nos relacionamos diariamente, como la escuela, el trabajo, los vecinos, etc. Esta semana, en familia al igual que en cada comunidad parroquial, encenderemos la primera vela de la Corona de Adviento, color azul, como signo de vigilancia y deseos de conversión. *(se enciende la vela)*

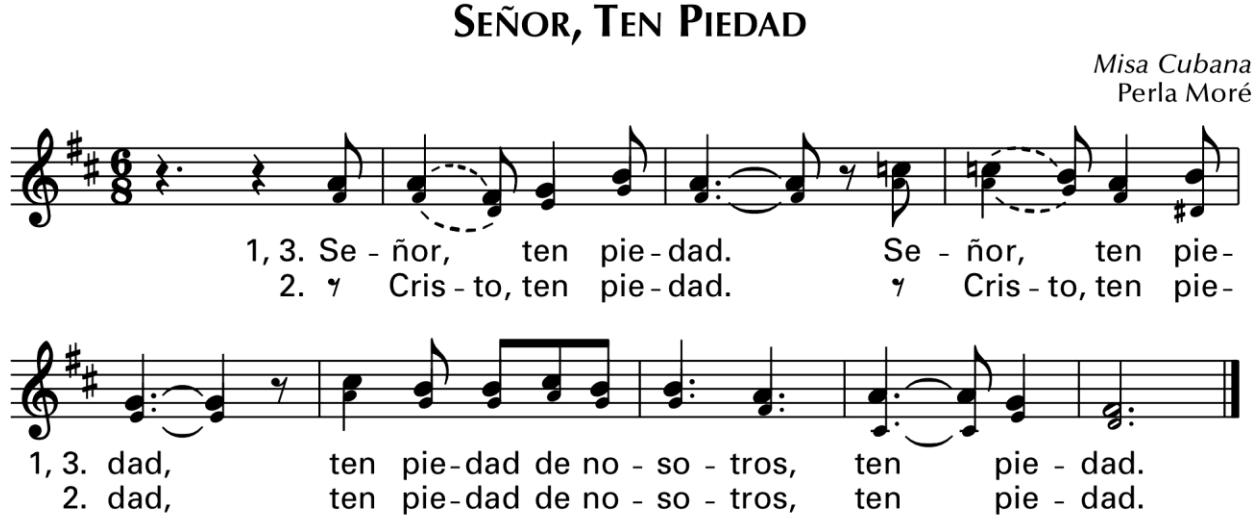
Celebrante: El Señor sea con ustedes.
Pueblo: **Y con tu espíritu.**

Oremos: Concédenos, oh Señor, la lámpara de la caridad que nunca se apaga, a fin de que arda en nosotros y alumbre a los que nos rodean; y que por su claridad tengamos una visión de esa Ciudad santa, donde mora la luz verdadera e inagotable, Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:
Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Kyrie Eleison



Música © 1980, Perla Moré y Arquidiócesis de Miami. Derechos reservados.
Administradora exclusiva: OCP Publications.

Señor, ten piedad. Señor ten piedad, ten piedad de nosotros, ten piedad.
Cristo, ten piedad. Cristo ten piedad, ten piedad de nosotros, ten piedad.
Señor, ten piedad. Señor ten piedad, ten piedad de nosotros, ten piedad.

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:
Dios todopoderoso, danos gracia para despojarnos de las obras de las tinieblas y revestirnos con las armas de la luz, ahora en esta vida mortal, en la cual Jesucristo tu Hijo, con gran humildad, vino a visitarnos; a fin de que en el día postrero, cuando vuelva con majestad gloriosa a juzgar a vivos y muertos, resucitemos a la vida inmortal; mediante él, quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

El Pueblo se sienta

Lector: **Lectura del libro del profeta Isaías 2:1–5**

Éstas son las profecías que Isaías, hijo de Amós, recibió por revelación acerca de Judá y Jerusalén: En los últimos tiempos quedará afirmado el monte donde se halla el templo del Señor. Será el monte más alto, más alto que cualquier otro monte. Todas las naciones vendrán a él; pueblos numerosos llegarán, diciendo: «Vengan, subamos al monte del Señor, al templo del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y podamos andar por sus senderos.» Porque de Sión saldrá la enseñanza del Señor, de Jerusalén vendrá su palabra.El Señor juzgará entre las naciones y decidirá los pleitos de pueblos numerosos. Ellos convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro ni a recibir instrucción para la guerra. ¡Vamos, pueblo de Jacob, caminemos a la luz del Señor!

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo
al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Lector: **Salmo 122**

Me alegré cuando me dijeron: *
“Vamos a la casa del Señor”.
Ya están pisando nuestros pies *
tus umbrales, oh Jerusalén.
Jerusalén está edificada *
como ciudad bien unida entre sí.
Allá suben las tribus, las tribus del Señor,
la asamblea de Israel, *
para alabar el Nombre del Señor;
Porque allá están los tronos del juicio, *
los tronos de la casa de David.
Oren por la paz de Jerusalén: *
“Que prosperen los que te aman.
Haya paz dentro de tus muros, *
sosiego dentro de tus ciudadelas.
Por amor de mis hermanos y mis compañeros, *
digo de corazón: ‘La paz contigo’.
Por amor de la casa del Señor nuestro Dios, *
buscaré hacerte el bien”.

Lector: **Lectura de la carta del Apostol San Pablo a los Romanos 13:11–14**

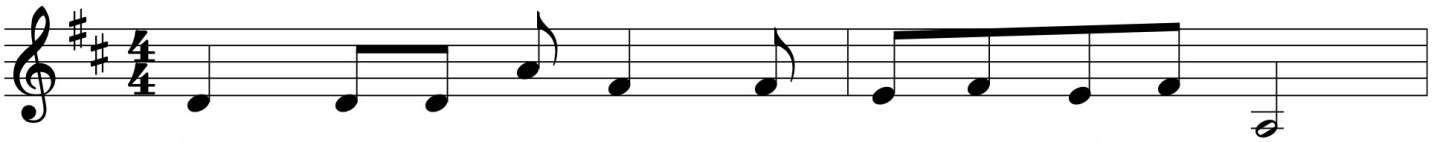
En todo esto tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje. La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura. Actuemos con decencia, como en pleno día. No andemos en banquetes y borracheras, ni en inmoralidades y vicios, ni en discordias y envidias. Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**
Todos de pie

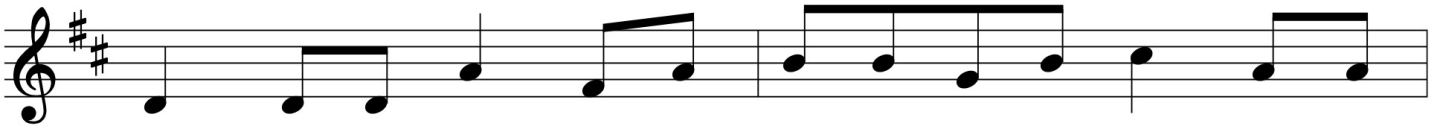
Canto de Secuencia:

Toda la Tierra

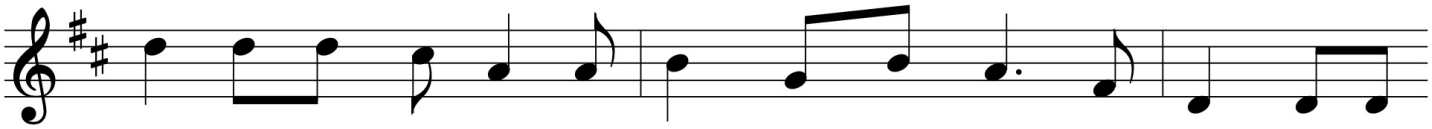
Alberto Taulé 1932–2007



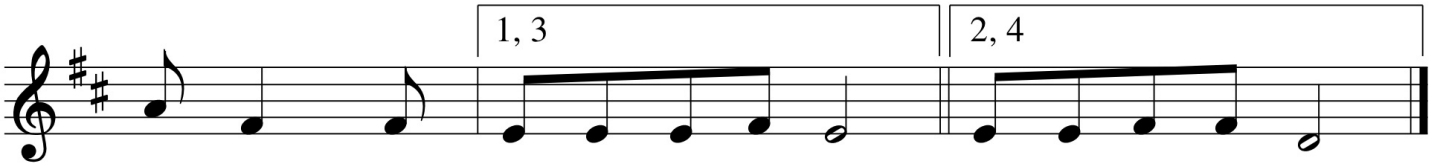
1. To - da la tie - rra es - pe - ra al Sal - va - dor:
2. Di - ce el pro - fe - ta al pue - blo de Is - ra - el:
3. De nues - tra car - ne se qui - so re - ves - tir,
4. Él vie - ne siem - pre. Vi - vi - mos de es - pe - rar



1. vie - ne a tra - er a los hom - bres la ver - dad, a sem -
2. "Pron - to la luz del Me - sí - as bri - lla - rá. Dios se a -
3. po - bre y sen - ci - llo, de hu - mil - de co - ra - zón. Na - ce -
4. to - dos los dí - as la vuel - ta de Je - sús. ¡Con - tem -



1. brar por el mun - do se - mi - llas de a - mor. A to - dos los
2. cer - ca a no - so - tros: su nom - bre, Em - ma - nuel". ¡Ger - mi - ne la
3. rá co - mo en - ton - ces, ven - drá a com - par - tir la suer - te del
4. plad su mi - ra - da, su voz es - cu - chad, de - jad que las



1. po - bres su bra - zo sal - va - rá.
2. tie - rra a - mor y li - ber - tad!
3. hom - bre, su an - gus - tia y su do - lor.
4. som - bras se lle - nen de su luz!

Letra: Tirso Vaquero. Letra y música © 1972, 1993, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona.
Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU. y Canadá: OCP.

1. Toda la tierra espera al Salvador: viene a traer a los hombres la verdad, a sembrar por el mundo semillas de amor. A todos los pobres su brazo salvará.

2. Dice el profeta al pueblo de Israel: “Pronto la luz del Mesías brillará. Dios se acerca a nosotros: su nombre, Emmanuel”. ¡Germine la tierra amor y libertad!

3. De nuestra carne se quiso revestir, pobre y sencillo, de humilde corazón. Nacerá como entonces, vendrá a compartir la suerte del hombre, su angustia y su dolor.

4. Él viene siempre. Vivimos de esperar todos los días la vuelta de Jesús. ¡Contemplad su mirada, su voz escuchad, dejad que las sombras se llenen de su luz!

Diacona El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 24:36–44
Pueblo **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Jesús dijo a sus discípulos: «En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, ni el Hijo. Solamente lo sabe el Padre. »Como sucedió en tiempos de Noé, así sucederá también cuando regrese el Hijo del hombre. En aquellos tiempos antes del diluvio, y hasta el día en que Noé entró en la barca, la gente comía y bebía y se casaba. Pero cuando menos lo esperaban, vino el diluvio y se los llevó a todos. Así sucederá también cuando regrese el Hijo del hombre. En aquel momento, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado. De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra será dejada. »Manténganse ustedes despiertos, porque no saben qué día va a venir su Señor. Pero sepan esto, que si el dueño de una casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, se mantendría despierto y no dejaría que nadie se metiera en su casa a robar. Por eso, ustedes también estén preparados; porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen.»

Diacona: El Evangelio del Señor.
Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Todos se sientan a invitación del predicador.

SERMÓN Rev. Javier Ocampo

Todos de pie

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles **Fórmula III**

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

Oramos por consuelo, sanación, valentía y esperanza para **TJ M; Betty K; Susan A; David P; Tana H; Ben H; Rimie S; Virginia G; Henrietta J; Brittany B; Gordon D; Jacque (Jackie) H; Barbara N; Jay B;** y por todas las personas que, en esta vida transitoria, se encuentran en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como por todos los que están en nuestra lista extendida de oración.

Lista extendida de oración: Jean Isaac; Matt C; Jeanie C; Delita R; Alero N; Barbara H; Kirk D.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes.
También oramos por todos los que están sirviendo a nuestro país, tanto aquí como en el extranjero, especialmente aquellos que están en peligro, y por sus familias.

Oramos por todas las personas afectadas por la violencia con armas de fuego en nuestro país, incluyendo a quienes sufren por ella y quienes han perdido la vida.

Oramos por el bienestar de nuestro planeta Tierra y por todas las personas que se ven afectadas y sufren a causa de desastres naturales, así como por quienes trabajan para

evitar la crisis climática, incluyendo a cada uno de nosotros mientras cuidamos de la creación de Dios en nuestros hogares y en nuestras propias vidas.

Damos gracias por la vida de Alice Padmore quien murió en Noviembre 24, 2025

Damos gracias por los cumpleaños recientes de **Michelle W, Omar C, Niall S, Christopher R, Priscilla B, John R, Jack A, Ariel A, Lucas D, and Sinead G.**

Celebrante: Dios omnipotente, que conoces nuestras necesidades antes de que te imploremos: Ayúdanos a pedir solamente lo que esté de acuerdo con tu voluntad; y concédenos aquellas cosas buenas que no nos atrevemos a pedirte, o las que por nuestra ceguedad no sabemos pedirte; por amor de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Todos de rodillos o de pie.

Diacona: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: **Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.**

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

Todos de pie.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

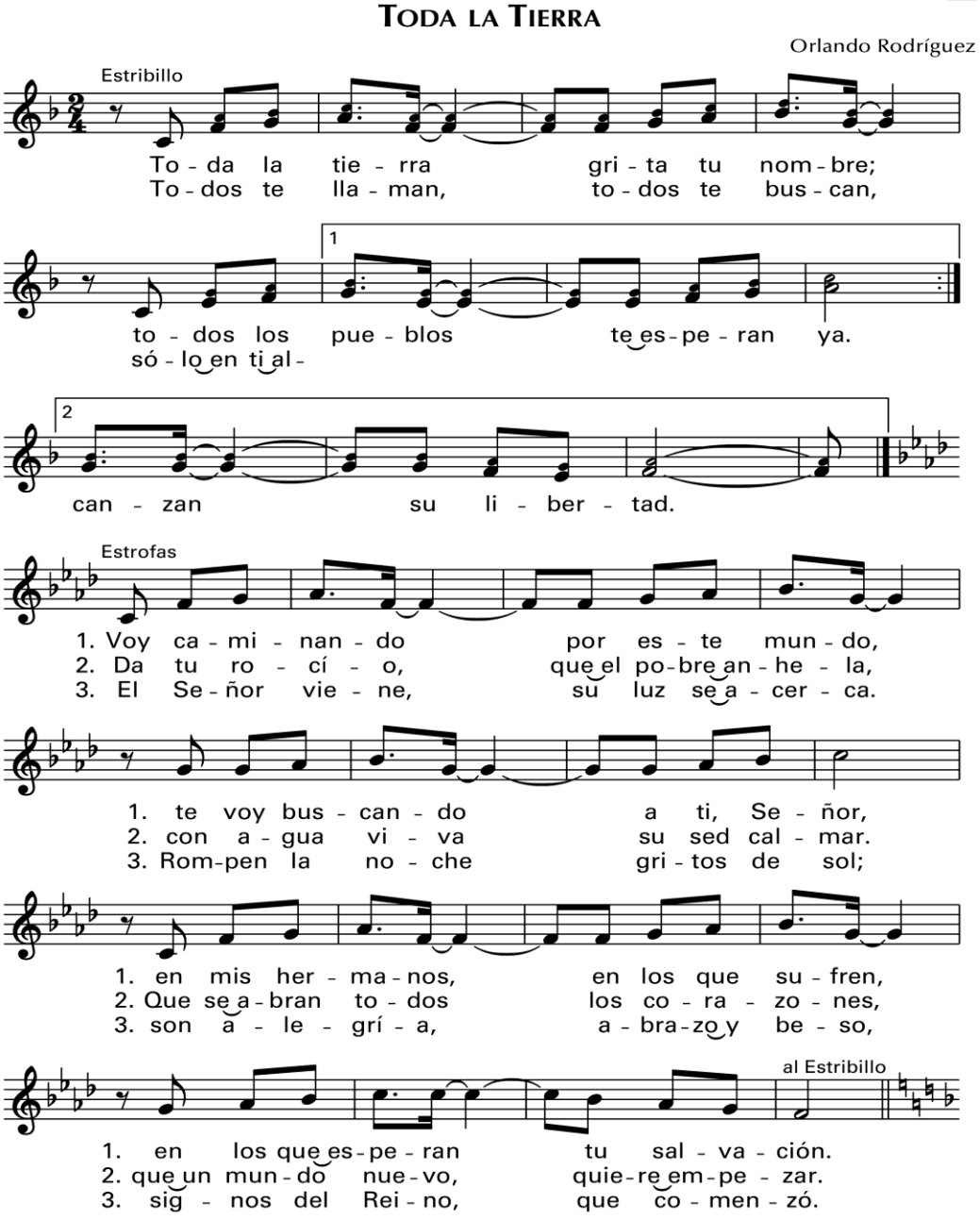
Todos se dan la paz

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:
Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

- Textea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto El código QR

Todos se sientan

CANTO DE OFERTORIO:



Letra: Rogelio Zelada. Letra y música © 1993, Orlando Rodríguez, Rogelio Zelada y la Arquidiócesis de Miami. Derechos reservados. Administradora exclusiva: OCP Publications.

Toda la tierra grita tu nombre; todos los pueblos te esperan ya.
Todos te llaman, todos te buscan, sólo en ti alcanzan su libertad.
Estrofas

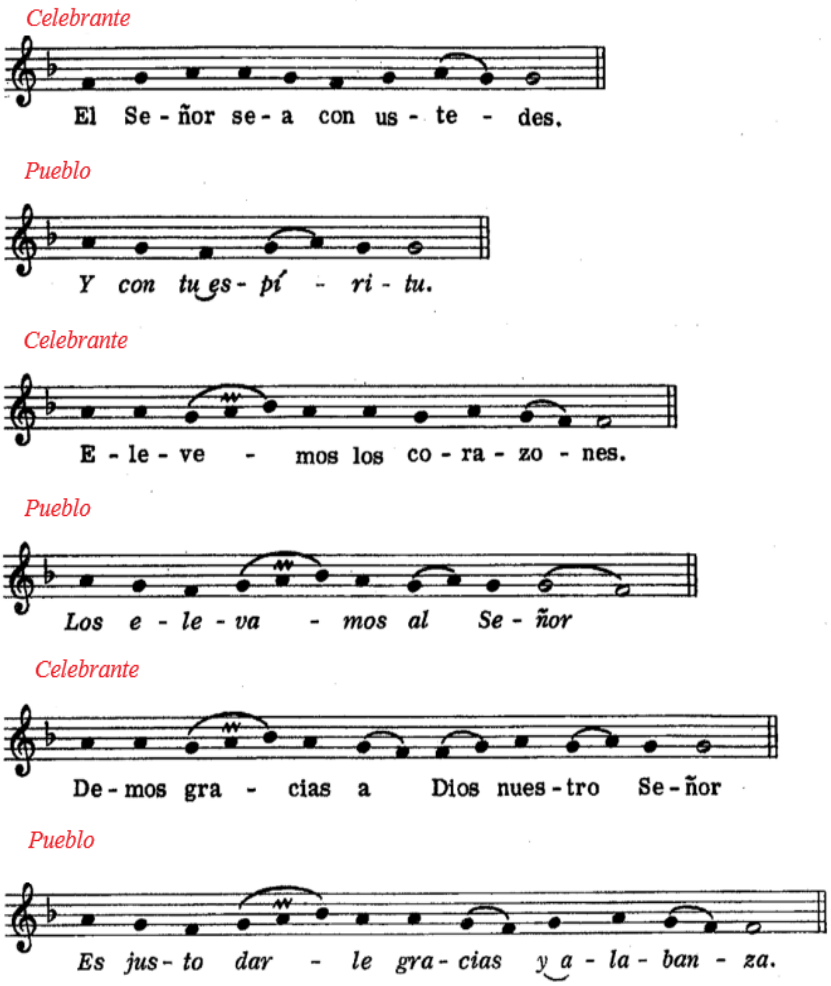
1. Voy caminando por este mundo, te voy buscando a ti, Señor,
en mis hermanos, en los que sufren, en los que esperan tu salvación.

2. Da tu rocío, que el pobre anhela, con agua viva su sed calmar.
Que se abran todos los corazones, que un mundo nuevo, quiere empezar.

3. El Señor viene, su luz se acerca. Rompen la noche gritos de sol;
son alegría, abrazo y beso, signos del Reino, que comenzó.

Todos de pie.

SANTA EUCARISTIA



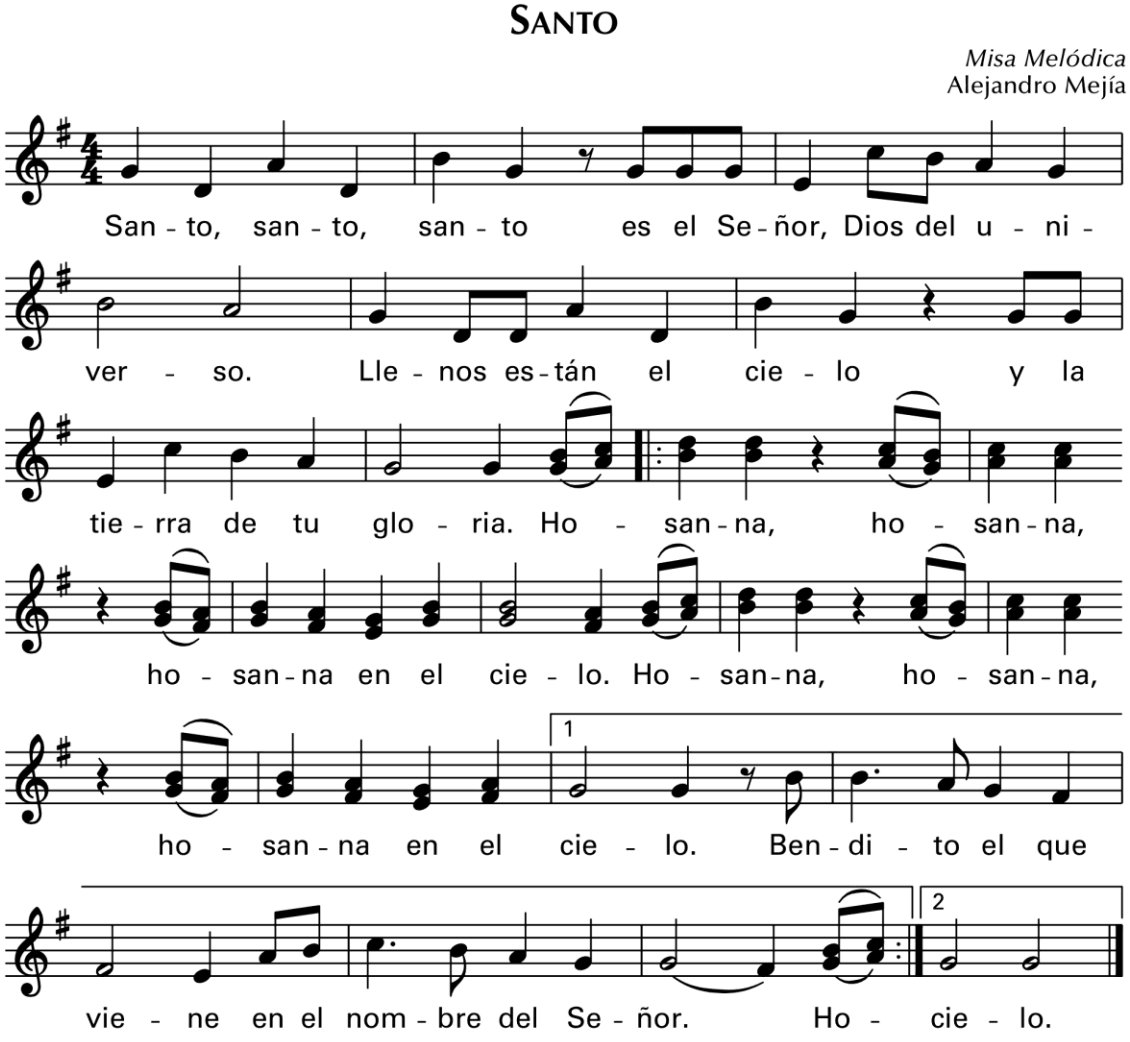
El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque enviaste a tu amado Hijo para redimirnos del pecado y de la muerte, y para hacernos en él herederos de la vida eterna; para que, cuando vuelva en poder y gran triunfo a juzgar al mundo, nos gocemos contemplando su manifestación, sin temor ni vergüenza.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:



Text © 1975, 1991, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. All rights reserved. Sole US agent: US Conference of Catholic Bishops. Used with permission. Music © 1974, Alejandro Mejía and San Pablo Comunicación. All rights reserved. Exclusive agent in US and Canada: OCP.

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

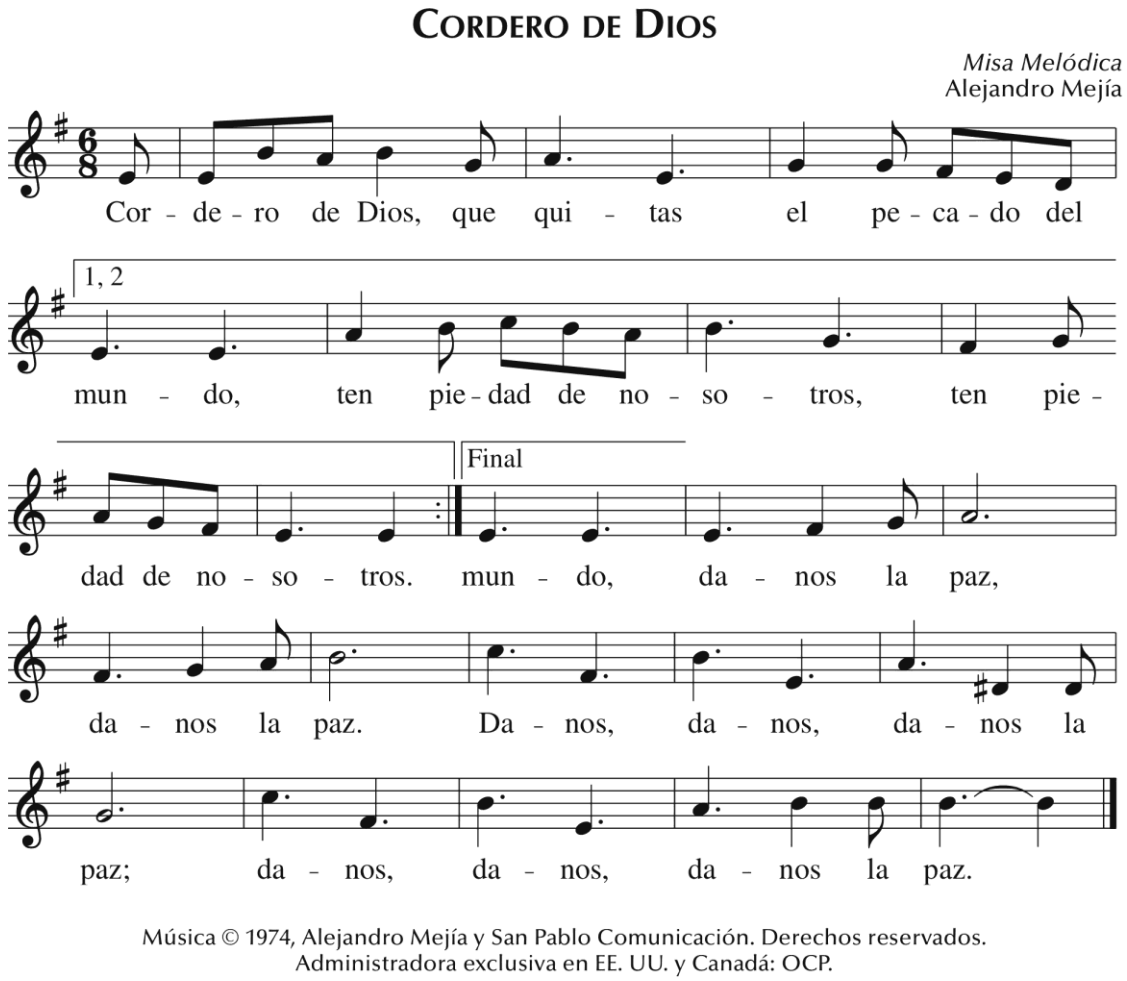
Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Celebrante: Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI:



Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros. (bis)
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos tu paz, danos tu paz.
Danos, danos, danos tu paz;
danos, danos, danos tu paz.

Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhelo en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN:

Arriba los Corazones

Trad. fr. Panama

Estribillo

A - rri-ba los co - ra - zo-nes, va - ya-mos to-dos al
pan de vi - da que es fuen-te de glo - ria e -
ter-na, de for - ta - le-za y de a - le - grí - a.

Estrofas

1. A ti a - cu - di-mos se-dien - tos: Ven, Se - ñor.
Que - re - mos dar - te la vi - da: Ven, Se - ñor;
2. Que - re - mos ser más her - ma - nos: Ven, Se - ñor.
En ti ha - lla - re-mos la fuer - za: Ven, Se - ñor,
3. Que no ha-ya lu-chas fra - ter - nas: Ven, Se - ñor,
A - par - ta el o - dio del mun - do: Ven, Se - ñor,

al Estribillo

1. Te - ne - mos fe en tu mis - te - rio: Ven, Se - ñor.
con sus do - lo - res y di - chas: Ven, Se - ñor.
2. Que nun - ca nos ol - vi - da - mos: Ven, Se - ñor.
pa - ra ol - vi - dar las o - fen - sas: Ven, Se - ñor.
3. ni es - cla - vi - tud, ni mi - se - rias: Ven, Se - ñor.
que ex - is - ta un or - den más jus - to: Ven, Se - ñor.

Arriba los corazones, vayamos todos al pan de vida
que es fuente de gloria eterna, de fortaleza y de alegría.

1. A ti acudimos sedientos: Ven, Señor. Tenemos fe en tu misterio: Ven, Señor.
Queremos darte la vida: Ven, Señor; con sus dolores y dichas: Ven, Señor.

2. Queremos ser más hermanos: Ven, Señor. Que nunca nos olvidamos: Ven, Señor.
En ti hallaremos la fuerza: Ven, Señor, para olvidar las ofensas: Ven, Señor.

3. Que no haya luchas fraternas: Ven, Señor, ni esclavitud, ni miserias: Ven, Señor.
Aparta el odio del mundo: Ven, Señor, que exista un orden más justo: Ven, Señor.

Todos de pie.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.
Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

Bendición

Que Dios todopoderoso, por cuya providencia nuestro Salvador Cristo vino a nosotros en gran humildad, les santifique con la luz de su bendición y les libre de todo pecado. **Amén**.

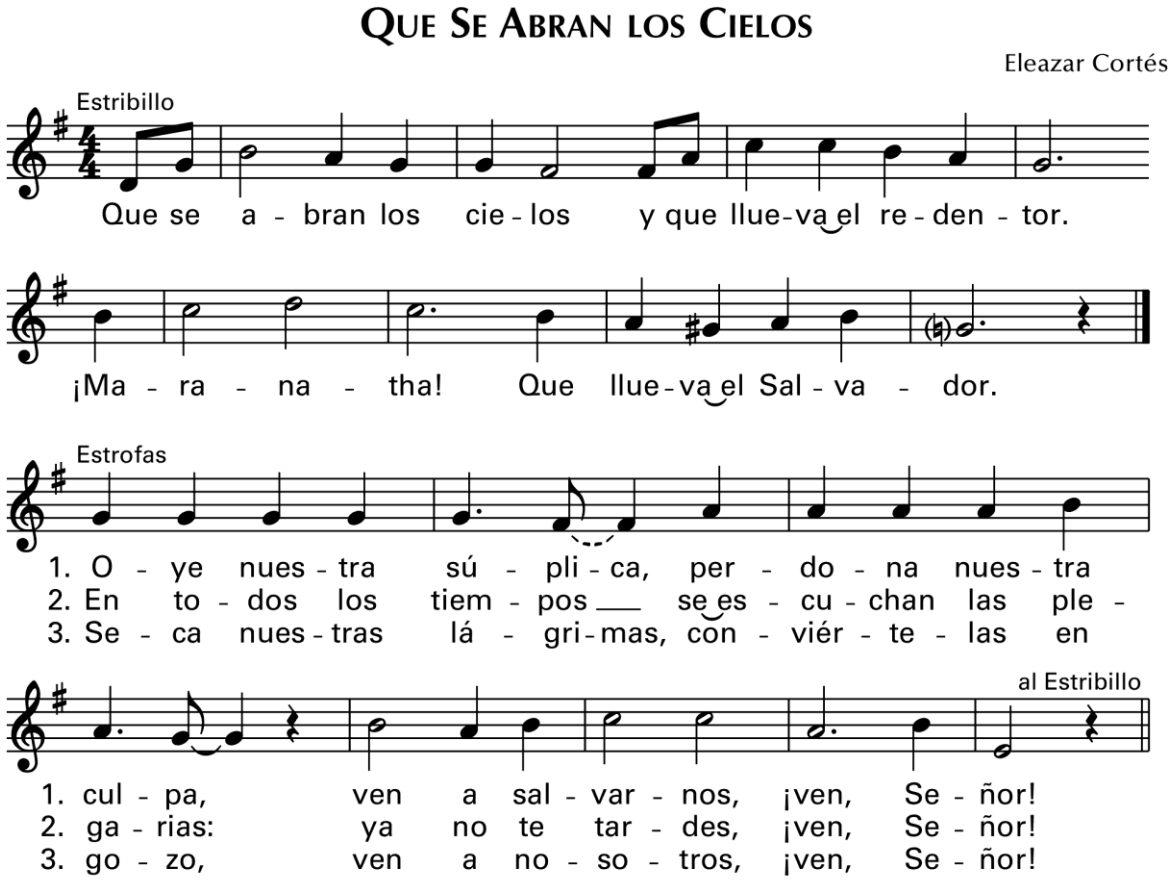
Que aquél cuya segunda venida en poder y gran gloria aguardamos, les haga firmes en la fe, gozosos en la esperanza, y constantes en el amor. **Amén**.

Que ustedes, los que se regocijan en el primer Adviento de nuestro Redentor, en el segundo sean recompensados con la vida eterna. **Amén**.

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén**.

ANUNCIOS

CANTO DE SALIDA:



© 1997, Eleazar Cortés. Obra publicada por OCP Publications. Derechos reservados.

Que se abran los cielos y que llueva el redentor. ¡Maranatha! Que llueva el Salvador.

1. Oye nuestra súplica, perdona nuestra culpa, ven a salvarnos, ¡ven, Señor!
2. En todos los tiempos se escuchan las plegarias: ya no te tardes, ¡ven, Señor!
3. Seca nuestras lágrimas, conviértelas en gozo, ven a nosotros, ¡ven, Señor!

Diacona: Bendigamos al Señor.
Pueblo: **Demos gracias a Dios.**